

Crónica Literaria

Por ALONE

(84273)

Homenaje a González Vera.— Una de las incontables ocupaciones que permitieron a González Vera, aunque tan lejos de ser un pícaro, observar el mundo minuciosamente, como en la novela picareña mirándolo de puertas adentro y de arriba abajo, lo condujo a vender pieles finas en una gran tienda perteneciente a un poderoso Israelita.

Pueden calcularse las chispas que para el incendio ideológico habría podido sacar de allí un revolucionario.

Lo era, ciertamente, nuestro autor y de la mejor madera; pero siempre paradojista, esa experiencia le proporcionó motivos para una larga amistad con la rara perseguida.

Este homenaje y este opúsculo, finamente editado, lo comparten.

Auspició su publicación el Instituto Católico Isrealí de Cultura, los discursos que contiene fueron leídos en el Salón de Honor de la Universidad de Chile durante una ceremonia organizada por ese mismo Instituto, y en ella ocuparon la tribuna tres amigos tuyos: Manuel Rojas, Hernán del Solar y Enrique Espinoza.

No es necesario conocer mucho al autor de "Albué" para advertir que la acción del último fue primordial en esta noble empresa, como él fue asimismo sum dado el más profundamente herido por la desaparición de quien recibió el homenaje recordárdolo.

Eraas insignes amigos, formaban pareja inseparable.

Y no creemos cometer una indiscreción al señalarlo; porque el hecho apunta a uno de los aspectos básicos de la psicología de González Vera, es justamente esto que lo hace único.

A su temperamento se le correspondía la pasión, desdenaba el énfasis, desconocía las grandes palabras, la expresión pomposa. No pocos atentos a la superficie y que se pagan de entonaciones, atribuíanle a tristeza sentimental. Les parecía ver allí menudecias, juego sobre el vacío, diversiones frivolas en terreno trágico.

Verdad que así su presencia humana como su labor artística evocaban sobre todo el tono ligero de la sonrisa, una actitud que el humorismo dominaba y ellos querían ver la angustia, los gritos, la exclamación.

Así se enfatizan tantas en que el artista no sea lo que es a ignorar o negar lo demás.

Pero González Vera era otra cosa, se iba con su sensibilidad a flor de piel, tal vez precisamente porque la poseía. Una de sus anécdotas lo dejó sospechar. Se convolvía en una mesa rodeada de comentarios sobre varios asuntos que no habían provocado el interés del escritor, al parecer ausente de los comentaristas. Alguien le preguntó a una joven si no saldría a veranear y ella respondió con sencillez que no quería dejar sola a su madre. González Vera se levantó callado de su asiento, se acercó a la joven, algo sorprendida, y sin explicaciones la besó. Después, volvió a su asiento.

Así el título de uno de sus libros lo explica: se llama "Necesidad de Compañía".

En la amistad de Enrique Espinoza la encontró; allí tuvo su acorde complementario, el más cordial, la silenciosa ayuda que no prodiga verbosas declaraciones y más bien las rechaza; pero que se traducen armónicamente de eco a eco y se sienten en el aire. Cuando ambos llegaban a una reunión ya se sabía que en ella habría por lo menos dos personas contentas y la charla se desenvolvía para agrado de todos. Hombre de amplias lecturas y de una erudición inteligente, fundador de revistas, promotor de iniciativas internacionales, con un rico repertorio de recuerdos ilustres, Enrique Espinoza, cuando González Vera hablaba (y le gustaba hablar) oírlo maravilla, apenas se permitía breves intervenciones sagaces y oportunas sobre un detalle pertinente. Su placer constalla

en ensayar. Este arte difícil, que la generalidad desconoce y somete a algunos a un suplicio visible, el silencio, Enrique Espinoza lo practicaba ante González Vera con una delicadeza, tenor de verbo lucido. Visitaron juntos, intercambiando impresiones, se veían a diario.

Suelen durar entre los hombres de mente superior estas afinidades profundas, inalterables. El caso de Benjamín y Bertrand. Pero son raras.

En su ensayo sobre "González Vera y los israelitas", Enrique Espinoza se pregunta "de dónde pudo venirle a González Vera su apego a los judíos que no sienten, tan manifiesto, algunos que lo son de tonto y lomo...? Y plantea diversas hipótesis, ninguna de las cuales hasta para explicar cómo rompió el nido del pueblo la serie de obsecuencias que se erguían desde su infancia; poblada de supersticiones, en la que ayó todos los ataques tradicionales contra el pueblo de dios, fórmula que el Congreso Valenciano suprimió de la bandera". Tal vez la clave sea la misma que abre el secreto de la excelencia intelectual israelita: la persecución purificadora. Y el impulso natural de justicia y la protesta de los que también se sienten minoría aplacada.

La otra trilogía, la de esa amistad exemplar, debe buscarse dentro de ese país, en regiones más bajas, en esa mezcla que la razón ignora y que Montaigne resumía, renunciando a definirla, en su análisis del amor que lo unió a La Boétie: porque yo era yo, porque él era él.

"Como su compañero de todos los días durante treinta y cinco años —dice— aprendí de él la comprensión del prójimo. Siempre estuve con él a favor de los perseguidos contra los perseguidores, del color que fuessen". Anade: "Era el escritor más cordial de cuantos he conocido a uno y otro lado de los Andes. Desde que lo perdímos lo sé con mayor evidencia. Estoy seguro de que su obra con el tiempo se abrirá camino lejos, por todo el Ámbito hispano-americano multiplicando año a año los amigos de González Vera".

Agreguemos que gracias a estos amigos hay desde ahora en Santiago personas que, cuando les preguntan su dirección, podrán responder: "Plaza González Vera". Y lectores de sus obras que allí podrán citarse para comentarlas juntos, algún día del año.

Homenaje a González Vera [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a González Vera [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)